


El yo neoliberal en la era de las plataformas digitales: entre autonomía y precariedad

The neoliberal self in the digital platform era: between autonomy and precarity

O eu neoliberal na era das plataformas digitais: Entre autonomia e precariedade

Jon Dornaletche, Universidad de Valladolid, Valladolid, España,
(jon.dornaletche@uva.es) 

Carlos A. Scolari, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, España,
(carlosalberto.scolari@upf.edu) 

Cristina San José de la Rosa, Universidad de Valladolid, Valladolid, España
(cristina.sanjose@uva.es) 

RESUMEN | Este estudio ofrece un análisis exhaustivo de cómo las plataformas digitales como Uber, Glovo y Airbnb configuran las dinámicas laborales mediante discursos que ensalzan la autonomía y la flexibilidad. A partir de una metodología cualitativa –basada en 73 entrevistas en profundidad realizadas durante la pandemia a trabajadores–, el análisis muestra una marcada contradicción entre la independencia promovida por estas compañías y las realidades cotidianas de los trabajadores: precarización laboral, un control algorítmico intensivo y una notable falta de protección social. Se realiza un análisis crítico de los discursos corporativos, examinando cómo influyen en la construcción de la identidad laboral y cómo los trabajadores los reinterpretan y transforman para negociar mejores condiciones. Se identifican patrones significativos de resistencia y adaptación que desafían activamente la lógica dominante de la individualización y la autoexplotación, y se cuestiona de forma crítica el concepto del yo neoliberal, demostrando que su manifestación no es uniforme ni inevitable, sino que varía considerablemente según el contexto socioeconómico y las estrategias individuales y colectivas de los trabajadores. Se concluye que, aunque las plataformas obstaculizan sistemáticamente la acción colectiva, surgen redes de apoyo orgánico y estrategias organizativas innovadoras que cuestionan de raíz este modelo y abren debates cruciales sobre nuevas formas de resistencia en la economía digital contemporánea.

PALABRAS CLAVE: trabajo en plataformas, control algorítmico, yo neoliberal, análisis de discurso.

FORMA DE CITAR

Dornaletche, J., Scolari, C. A. & San-José, C. (2025). El yo neoliberal en la era de las plataformas digitales: entre autonomía y precariedad. *Cuadernos.info*, (62), 209-229.
<https://doi.org/10.7764/cdi.62.92212>

ABSTRACT | *This study provides a comprehensive analysis of how digital platforms such as Uber, Glovo, and Airbnb influence labor dynamics through discourses that praise autonomy and flexibility. Using a qualitative methodology based on 73 in-depth interviews conducted with workers during the pandemic, the analysis reveals a clear contradiction between the independence promoted by these companies and the daily reality of workers: insecure jobs, intense algorithmic control, and a notable lack of social protection. The research conducts a critical analysis of corporate discourses and shows how they influence the construction of work identity and how workers reinterpret and reshape this logic to negotiate better conditions. Significant patterns of resistance and adaptation are identified that actively challenge the prevailing logic of individualization and self-exploitation. The concept of the neoliberal self is critically scrutinized and it is shown that its manifestation is neither uniform nor inevitable, but varies considerably depending on the socioeconomic context and the individual and collective strategies of workers. The study concludes that while platforms systematically hinder collective action, organic support networks and innovative organizing strategies are emerging that fundamentally challenge this model and open up crucial debates about new forms of resistance in today's digital economy.*

KEYWORDS: *platform work, algorithmic control, neoliberal subject, discourse analysis.*

RESUMO | Este estudo apresenta uma análise exaustiva sobre como plataformas digitais como Uber, Glovo e Airbnb moldam as dinâmicas laborais através de discursos que exaltam a autonomia e a flexibilidade. A partir de uma metodologia qualitativa — baseada em 73 entrevistas detalhadas realizadas a trabalhadores durante a pandemia —, a análise evidencia uma contradição marcante entre a independência promovida por essas empresas e a realidade cotidiana dos trabalhadores: precariedade laboral, controle algorítmico intensivo e notável falta de proteção social. Realiza-se uma análise crítica dos discursos corporativos, mostrando como eles influenciam a construção da identidade laboral, assim como a forma pela qual os trabalhadores reinterpretam e transformam essas lógicas para negociar melhores condições. São identificados padrões significativos de resistência e adaptação que desafiam ativamente a lógica dominante da individualização e da autoexploração. O estudo questiona criticamente o conceito do eu neoliberal, demonstrando que a sua manifestação não é uniforme nem inevitável, variando consideravelmente em função do contexto socioeconômico e das estratégias individuais e coletivas dos trabalhadores. Conclui-se que, apesar das plataformas dificultarem sistematicamente a ação coletiva, emergem as redes de apoio orgânicas e estratégias organizacionais inovadoras que desafiam a raiz desse modelo, abrindo debates cruciais sobre novas formas de resistência na economia digital contemporânea.

PALAVRAS-CHAVE: trabalho em plataformas, controle algorítmico, eu neoliberal, análise do discurso.

INTRODUCCIÓN

Las plataformas digitales se han consolidado como actores clave en la transformación de las dinámicas laborales, afectando no solo las condiciones de trabajo, sino también la manera en la que los trabajadores conciben y experimentan su vínculo con la actividad productiva y de consumo (Srnicsek, 2018). En *The Platform Society*, van Dijck y sus colegas (2018) advierten que esta transformación implica una fuerte integración de infraestructuras, mercados y gobernanza con las prácticas culturales, con riesgos que pueden socavar valores ciudadanos y ampliar las desigualdades de riqueza y poder. Como señalan Cavalcanti Zanforlin y Grohmann (2022), empresas como Uber, Glovo y Airbnb han construido una narrativa que exalta la autonomía y la flexibilidad como beneficios fundamentales. Su lema principal, “Sé tu propio jefe” (<https://glovoapp.com/en>), busca transmitir una imagen de libertad y oportunidades de microemprendimiento (Purcell & Brook, 2020).

El problema central que se aborda en este estudio no se limita a la contradicción entre la retórica empresarial y las experiencias reales de los trabajadores, sino que también se busca una problematización del concepto del yo neoliberal (*neoliberal subject*) en el sentido foucaultiano del término (Foucault, 2009). Como plantea Watts (2021), no todos los trabajadores han asimilado de manera uniforme esta racionalidad económica, ya que existen contradicciones, negociaciones y formas de resistencia en su adopción.

El objetivo principal de esta investigación, que se encuadra dentro del campo de la comunicación, ya sea por su objeto de estudio o por su marco metodológico, es analizar cómo los discursos de autonomía y de flexibilidad promovidos por las empresas digitales son adoptados o rechazados por la fuerza laboral de las plataformas. Para ello, se plantean los siguientes objetivos específicos:

OE1. Investigar cómo los trabajadores de plataformas interpretan, reproducen y reconfiguran estos discursos en sus prácticas diarias.

OE2. Identificar las ideologías presentes en los relatos de los trabajadores.

OE3. Analizar las dinámicas discursivas que estructuran la construcción.

Desde un enfoque de análisis crítico del discurso (Fairclough & Wodak, 1997; van Dijk, 2005), y a partir de estudios sobre capitalismo de plataformas, este trabajo examina cómo las narrativas empresariales moldean la percepción del trabajo y las identidades laborales.

Estado del arte

Trabajo en plataformas

El trabajo en plataformas digitales ha transformado profundamente la organización del empleo, consolidándose como un modelo disruptivo con implicaciones económicas, sociales y culturales. Según Srnicek (2018), estas plataformas surgieron como respuesta a la crisis del pleno empleo y la reestructuración del Estado de Bienestar, trasladando ciertos riesgos y costos laborales a los trabajadores. En este contexto, van Dijck y sus colegas (2018) señalan que cuando una empresa de transporte como Uber se define como un servicio digital, “escapa de la responsabilidad que conlleva ser un empleador del sector” y “evade una responsabilidad social por el pago de las cuotas colectivas para cubrir la seguridad social o las pensiones” (p. 447). Subyacente a esta táctica, argumentan, “hay una ideología en la que los individuos tienen que valerse por sí mismos” (p. 447).

Un ejemplo paradigmático se muestra en el apartado de empleo de la web de Glovo, empresa de reparto a domicilio, que incluye lemas como “El viaje de tu vida” o “Toma el volante y sé el dueño de tu carrera” (<https://jobs.glovoapp.com/>). Estas narrativas empresariales refuerzan valores como la confianza y la autonomía, mientras que ocultan la precarización inherente al modelo. Riesgo Gómez (2022) analiza cómo los sistemas de reputación digital fomentan el individualismo y la competencia, dificultando la construcción de solidaridad entre trabajadores. Asimismo, Fernández-Trujillo Moares (2021) destaca cómo la fragmentación laboral limita la organización colectiva, aunque han surgido iniciativas sindicales para contrarrestar la precarización.

Las plataformas también han sido analizadas como agentes de reconfiguración social, promoviendo discursos de inclusión y diversidad laboral. Sin embargo, el estudio de Cavalcanti Zanforlin y Grohmann (2022) centrado en trabajadores migrantes en Sao Paulo, Brasil, muestra que estos mecanismos pueden reproducir desigualdades estructurales, afectando especialmente a inmigrantes, mujeres y jóvenes. Asimismo, el impacto del trabajo en plataformas se extiende a sectores menos visibles, como el trabajo doméstico y los cuidados, donde las formas de precarización adquieren características específicas.

La narrativa de autonomía y flexibilidad en la economía gig

En la misma línea de Glovo, en la web de empleo de Uber Eats se puede leer: “Tu trabajo, tu elección” (<https://www.uber.com/es/en/deliver/>). El discurso de autonomía y flexibilidad promovido por las plataformas digitales ha sido objeto de un amplio análisis crítico (Pangrazio et al., 2021). Según los autores, la economía gig se caracteriza como empleos a corto plazo, por contrato o como autónomo (freelance); en su estudio, examinan cómo tres periódicos australianos

representaron la economía gig entre 2014 y 2019 como una fase inevitable en la evolución de la relación entre el capital y el trabajador.

Shibata (2020) describe cómo en Japón esta narrativa, enmarcada como una respuesta a los desafíos de conciliación laboral y social, contribuye a legitimar la desregulación del mercado laboral y la expansión de la economía gig. Sin embargo, este modelo esconde formas intensificadas de control y vigilancia que reducen significativamente la capacidad real de agencia de los trabajadores.

La flexibilidad, presentada como una ventaja competitiva, se traduce en prácticas laborales fragmentadas, como lo describe Demir (2024) en su concepto de economía de los mandados. Las tareas son despojadas de su valor intrínseco y convertidas en actividades atomizadas y de baja remuneración. Este modelo refuerza un sistema en el que los riesgos laborales son externalizados, los derechos básicos despojados, y la informalidad se normaliza bajo el discurso del emprendimiento y la autonomía.

Purcell y Brook (2020) aportan una perspectiva teórica al analizar cómo el discurso de libertad en las plataformas configura una conciencia contradictoria entre los trabajadores. Esta narrativa hegemónica combina elementos de coerción y consentimiento, promoviendo un sentido de autonomía que coexiste con formas más intensas de control. Según los autores, el control algorítmico actúa como un dispositivo disciplinario que refuerza estructuras laborales precarizadas mientras permite a los trabajadores internalizar estas condiciones como inevitables o deseables.

El análisis crítico de estas narrativas también muestra su impacto en la autoidentidad de los trabajadores. Como lo señalan Ticona y Mateescu (2018), los sistemas de valoración y reputación no solo disciplinan comportamientos, sino que también moldean percepciones de éxito personal y profesional. La dependencia de estas métricas refuerza una lógica de autosuperación que desdibuja las fronteras entre vida personal y laboral, intensificando la explotación emocional y material.

No obstante, algunos autores cuestionan esta visión, al destacar que, aunque el trabajo de plataformas puede parecer individualista y carecer de un centro de trabajo físico, los trabajadores encuentran maneras de conectarse y de organizarse para construir poder y resistir, desafiando la noción de que son inorganizables (Grohmann et al., 2023). En la misma línea, Bonini y Treré (2024) muestran cómo los trabajadores de plataformas emplean estrategias infraestructurales de resistencia cotidiana, como el uso de chats privados para compartir información, el rechazo coordinado de pedidos, el uso de varias plataformas a la vez, o la generación de reseñas falsas para mejorar su reputación.

El concepto de yo neoliberal y sus implicaciones

El concepto de yo neoliberal (*neoliberal subject*) ha sido ampliamente utilizado para describir cómo el neoliberalismo configura al individuo como un sujeto empresario de sí mismo, cuya subjetividad se ve alineada con valores de autosuficiencia, adaptabilidad y autoexplotación (Brown, 2003; Marazzi, 2014; Williams, 2014; Reveley, 2016). Por ejemplo, Türken y sus colegas (2015) argumentan que el discurso de la autoayuda y la mejora personal actúa como un dispositivo ideológico clave para reforzar la lógica neoliberal. Mediante narrativas de empoderamiento individual, estos discursos trasladan la responsabilidad del éxito o el fracaso exclusivamente al individuo, invisibilizando las desigualdades estructurales.

En el trabajo en plataformas, esta retórica legitima la precarización al presentar a la inestabilidad laboral como una oportunidad de crecimiento personal y profesional. Riesgo Gómez (2022) muestra cómo los sistemas de reputación digital fomentan el individualismo estratégico y desalientan los vínculos solidarios. La competencia entre trabajadores, incentivada por calificaciones y métricas, limita la organización colectiva y refuerza la fragmentación. En esta línea, Shibata (2020) sostiene que la autonomía laboral promovida por las plataformas es una libertad ficticia que actúa como mecanismo de control. Aunque formalmente independientes, los trabajadores están sujetos a restricciones algorítmicas que determinan su acceso a oportunidades laborales.

Este tipo de control algorítmico (Houghton, 2019) refuerza la autoexplotación al inducir a los trabajadores a autorregularse para maximizar su desempeño y evitar sanciones. De forma similar, Chandler y Reid (2016) introducen el concepto de resiliencia neoliberal como un mecanismo de adaptación que desplaza la responsabilidad de la precariedad hacia los propios trabajadores. Según estos autores, la resiliencia no fortalece la autonomía, sino que configura sujetos que aceptan la incertidumbre como una condición inevitable del trabajo. En las plataformas digitales, este discurso se refuerza al promover la idea de que el éxito depende exclusivamente de la capacidad individual para adaptarse a condiciones inciertas y volátiles. Así, la resiliencia actúa como herramienta ideológica que legitima la desprotección social y la falta de garantías laborales.

No obstante, este enfoque ha sido criticado por su uso excesivamente generalizado, lo que reduce su valor analítico. Aihwa Ong (2006) propone el concepto de ciudadanías precarias para mostrar que el neoliberalismo no opera de forma uniforme, sino que se aplica selectivamente según contextos políticos, económicos y sociales. En el trabajo en plataformas, esta idea permite analizar cómo algunos trabajadores internalizan las lógicas del emprendimiento, mientras que otros las resisten o negocian según sus condiciones materiales y expectativas.

De forma similar, Watts (2021) advierte que asumir una subjetividad neoliberal homogénea ignora las contradicciones, resistencias y resignificaciones que los propios trabajadores desarrollan. La subjetivación neoliberal no es un proceso uniforme, sino que se intersecta con estructuras de desigualdad más amplias, lo que genera variaciones en cómo los individuos internalizan o desafían este modelo.

METODOLOGÍA

En este estudio –parte de una investigación mayor (Scolari et al., 2024) basada en una etnografía a corto plazo (Pink & Morgan, 2013)– se adoptó un diseño metodológico cualitativo, adecuado para explorar las dinámicas discursivas y la construcción de la subjetividad (Fairclough, 1992) de los trabajadores en la economía de plataformas. El corpus está compuesto por 73 entrevistas individuales realizadas a 48 trabajadores (29 hombres y 19 mujeres en un rango de edad de 21 a 51 años) de distintas plataformas y sectores (distribución, restauración, logística, alquiler temporal, cuidados y limpieza), efectuadas en línea o de manera presencial en plena pandemia, entre noviembre de 2020 y julio de 2022, en Madrid y Barcelona, con algunas intervenciones en Baleares, Valladolid y Guadalajara. Los participantes provenían de España (18), Francia (1), Italia (1), Rumania (1), Venezuela (12), Chile (3), México (3), Argentina (2), Perú (2), Cuba (1), Honduras (1), Egipto (1), Senegal (1) y Pakistán (1).

Las entrevistas fueron conducidas bajo un formato semiestructurado, lo que permitió captar tanto las respuestas directas a las preguntas como el flujo espontáneo del discurso, facilitando un análisis profundo y contextualizado. Se empleó un muestreo no probabilístico intencional, complementado con un muestreo de bola de nieve para identificar a participantes no conocidos previamente. Uno de los encuestados fue entrevistado cinco veces, cinco lo fueron tres veces, seis en dos ocasiones y el resto, una sola vez. Todos eran adultos y otorgaron su consentimiento informado. Sus identidades fueron salvaguardadas mediante seudónimos, siguiendo los protocolos de privacidad de la UE. Las plataformas estudiadas incluyeron Glovo, Just Eat, Getir, Cabify, Rover, Topnanny y Airbnb.

Aunque diversas, las metodologías de análisis crítico del discurso (ACD) de Wodak y Fairclough (1997) y van Dijk (2005) convergen en su objetivo de analizar el lenguaje en relación con el poder, la ideología y la desigualdad social. El proceso de análisis se desarrolló a partir de la transcripción y codificación general de las entrevistas, ocupando nVivo, tras lo cual se definieron categorías analíticas generales y específicas. Participaron tres personas en el análisis con acuerdo de consistencia previo en los análisis individuales. Si bien el análisis de los datos comprendió categorías de la dimensión interna (van Dijk, 2005) como la

enunciación –donde se examinó el uso de pronombres personales, las formas de autorreferencia y las metáforas utilizadas para describir condiciones laborales y estados emocionales– el alcance de este artículo se circunscribe a categorías de la dimensión externa, como las marcas ideológicas que revelan las relaciones de poder y las dinámicas de subjetivación propias del capitalismo de plataformas.

RESULTADOS

El análisis del corpus discursivo compuesto por entrevistas a trabajadores de plataformas digitales permitió identificar tendencias clave en la configuración del trabajo bajo este modelo, centradas en categorías como autonomía, flexibilidad, género, inmigración y resistencia. Si bien los testimonios revelan asunciones del discurso empresarial, también muestran contradicciones y tensiones significativas marcadas por la incertidumbre económica, la dependencia algorítmica y la fragmentación de vínculos laborales.

Narrativas de autonomía y flexibilidad

Los trabajadores reproducen frecuentemente los discursos corporativos, lo que pone de manifiesto la capacidad de las plataformas para legitimar sus prácticas mediante narrativas persuasivas. Uno de los entrevistados comenta: “Pensaba: qué mejor que estar afuera, ser tu propio jefe, controlar tus horas y vivir en bici” (Oriol, Barcelona. Glovo). Este testimonio ilustra cómo el discurso de autonomía no solo opera como un atractivo inicial, sino que se internaliza como una forma de validación personal, incluso cuando las condiciones laborales reales contradicen estas expectativas. No obstante, los trabajadores también reinterpretan estratégicamente estos discursos, para justificar sus decisiones laborales o adaptarse a las exigencias del sistema.

Llevaba un año y medio sin trabajar, entonces, ya que no me salía trabajo de otra cosa, pues decidí hacer algo que me gusta, que es ir en bici y, a la vez, ganar por ello (Gloria, Barcelona. Just Eat).

Pero vamos, también somos libres a hora de activarnos como de desactivarnos. Podemos estar seguidos todo el día si queremos (Julio, Valladolid. Glovo, antes de la Ley Rider¹).

1. La Ley Rider, que entró en vigor el 12 de agosto de 2021, establece la presunción de laboralidad para los repartidores de plataformas digitales, obligando a las empresas a contratarlos como asalariados.

La expresión “ya que no me salía trabajo de otra cosa” muestra cómo la economía gig se convierte en una última opción ante la falta de alternativas laborales. El discurso de las plataformas cala hondo cuando se reproduce el lema “hacer algo que me gusta” mediante la retórica del disfrute y la libertad. En la segunda cita, el trabajador presenta como libertad la posibilidad de estar conectado todo el día, lo cual en realidad refleja una forma de autoexplotación. El uso de la palabra libres contrasta fuertemente con la realidad de un sistema que incentiva la disponibilidad permanente como única forma de asegurar ingresos suficientes.

En las entrevistas, varios mencionan que aceptan esta idea porque no ven alternativas viables dentro del mercado laboral. La libertad, flexibilidad y autonomía del mito de ser tu propio jefe coexisten con la precariedad y la falta de protecciones laborales tradicionales. Así lo plantea una de las entrevistadas:

Soy libre, yo lo prefiero. Porque si quiero, trabajo cinco horas, y mañana cuatro, y pasado ocho. Pero nadie me dice, no tengo un horario fijo y no tengo que estar ahí sí o sí. Comprendo que eso tiene sus ventajas, ¿sabes?, que te pagan vacaciones y tal, pero bueno, aquí te las pagas tú, si tienes dinero, si no pues, hombre, será que tienes muchos gastos, si no pues tampoco, ¿sabes? (Rosa, Valladolid. Glovo).

Esta contradicción muestra que el discurso empresarial no es internalizado de manera acrítica, sino que a menudo es racionalizado o utilizado pragmáticamente para justificar la aceptación de un trabajo precario.

Otro aspecto significativo es la adopción del lenguaje corporativo por parte de algunos entrevistados, especialmente aquellos que ocupan posiciones intermedias en las plataformas. Por ejemplo, un manager de Glovo (Nicolás, Barcelona) describió cómo la plataforma busca generar “sinergias de crecimiento” entre los restaurantes y la empresa, reproduciendo el discurso oficial sin cuestionarlo. Esta apropiación del lenguaje empresarial refuerza la narrativa de éxito individual y, al mismo tiempo, oculta las dinámicas de explotación inherentes al modelo.

Otros testimonios muestran cómo algunos trabajadores son conscientes y críticos de las estrategias lingüísticas que utilizan las plataformas:

Pues se considera a nivel startups un unicornio en plan una empresa que ha llegado a facturar muchísimo y a valer muchísimo. A nivel empresarial es la leche, pero adoptan una cultura corporativa, muy americanizada, ¿no? Y esto es un rollo de bueno, de *greenwashing* (...) Ahora a Recursos Humanos le dicen People o algo así (Julián, Madrid. Cabify).

El trabajador identifica el uso de términos como unicornio y la adopción de una “cultura corporativa muy americanizada”, señalando específicamente neologismos como *greenwashing* o lavado de imagen que esto representa.

El trabajo de campo permitió identificar tensiones entre la narrativa de autonomía y la realidad de los trabajadores, especialmente en lo que respecta a la colectividad. La narrativa del yo neoliberal fomenta una fragmentación que limita las posibilidades de organización colectiva. En palabras de un entrevistado: “Cada uno va a su bola, no es una comunidad, es un trabajo individual, muy individual” (Ramiro, Madrid. Repartidor de Amazon). Este tipo de fragmentación no solo dificulta la construcción de vínculos de solidaridad, sino que también refuerza las dinámicas competitivas que perpetúan la dependencia hacia las plataformas.

Honestamente, yo seguiría siendo Glovo, pero las condiciones sobre el estado de autónomo aquí y la seguridad social no es muy acorde a lo que se trabajaba entonces” (Oriol, Barcelona. Glovo).

De hecho, es que yo era feliz cuando llovía porque sabía que iba a sacar más pasta (...). Es el doble de trabajo, pues porque es que estás muchas veces parado dando vueltas como un idiota” (Francisco, Barcelona. Glovo y Just Eat. Después de la Ley Rider).

Estas citas revelan una paradoja interesante en el trabajo de plataformas después de la Ley Rider: mientras que esta busca proteger los derechos de los trabajadores, en algunos casos ha generado condiciones que hacen que el trabajo sea menos rentable para ellos. Los trabajadores expresan un conflicto entre su preferencia personal y la realidad económica de las nuevas condiciones, especialmente en relación con las cargas del régimen de autónomos, con la pérdida de agencia y la frustración de una protección que, en su experiencia, ha generado ineficiencia.

Tensiones discursivas: libertad percibida versus realidad precarizada

En numerosos testimonios se observa que la promesa de libertad, esencial para el relato empresarial, se diluye en la práctica cotidiana. Los entrevistados destacan que su capacidad para tomar decisiones sobre horarios, zonas de trabajo o cantidad de tareas está condicionada por los algoritmos que organizan las dinámicas de las plataformas. Esta dependencia tecnológica redefine los márgenes de autonomía, como explica una trabajadora de una subcontrata de Just Eat: “La aplicación es la que cuenta todos los minutos que estamos conectados, todo nuestro horario” (Gloria, Barcelona). Esta observación recurrente refuerza la idea de que la supuesta libertad no es más que una estructura de control velada, diseñada para optimizar la productividad sin responsabilidad directa de las empresas.

En ocasiones, la flexibilidad laboral y la gestión individual del tiempo contrastan con una experiencia condicionada por el sistema de asignación de tareas, coordinadores de zona, la evaluación permanente del rendimiento y la disponibilidad constante como requisito implícito para garantizar el acceso al trabajo. “Los riders entramos a las 12 del mediodía como muy temprano, hay algunos días que los capitanes entran cuando se abre, porque hay que preparar los teléfonos, colocar las baterías los vehículos, hay que hacer varias cosas, vale, ayudar a los coordinadores de zona” (Claudio, Barcelona. Just Eat. Antes de la Ley Rider).

Los testimonios también señalan que la competencia lleva a aceptar condiciones desfavorables con tal de no perder oportunidades futuras. Esto refleja una paradoja esencial: la percepción inicial de flexibilidad se transforma en una carrera constante por satisfacer las demandas invisibles del sistema.

Es un mercado tan competitivo y voraz que se basa en métricas, no en personas. Cada uno de esos riders son simplemente números (Rubén, Barcelona. Intermediario de flotas de riders. Antes de la Ley Rider).

Algunos testimonios narran situaciones extremas donde deben extender sus jornadas o adaptarse a horarios leoninos para garantizar un ingreso mínimo. “Conozco conductores que llevan un envase plástico en el coche porque no les daba tiempo ni siquiera de orinar. Tenían que orinar en un envase plástico” (Mohamed, Madrid. Cabify). Este testimonio revela una consecuencia deshumanizante del control algorítmico y la presión por mantener altos niveles de productividad. “Y ojo, esto es una cosa como una regla no escrita. Están sobreentendido que tú sabes que no vas a echar 40 horas, vas trabajar mucho más, porque si no, no te da la vida, no te da la vida” (Julián, Madrid. Cabify).

Finalmente, el trabajo de campo revela que estas tensiones discursivas no solo afectan las condiciones laborales, sino también las subjetividades de los trabajadores. La necesidad constante de adaptarse y competir no permite cuestionar las estructuras de explotación, sino que las refuerza como inevitables. “Te vuelves esclavo y eso era lo que éramos, éramos como esclavos a las horas, al tiempo, a las cosas, no que hay que conectarse, que hay que cazar estas horas, que si no después no se trabaja”. (Mercedes, Palma de Mallorca. Glovo). Aunque no todos los entrevistados articulan esta tensión de forma explícita, sus experiencias sugieren que la precariedad se asume como una característica inherente al modelo, lo que plantea interrogantes sobre cómo estas narrativas influyen en las posibilidades de resistencia.

Impactos de género e inmigración en la construcción de identidades

El análisis de los discursos evidencia que el género y la condición migrante son factores clave en la construcción de identidades laborales dentro del modelo de

plataformas digitales. Estas categorías atraviesan de manera constante las experiencias de los trabajadores, configurando roles y relaciones laborales que refuerzan desigualdades estructurales. “De momento estoy trabajando con la plataforma llamada Clintu, y otras veces con la plataforma de Confío, que también inició como para personas sin papeles, pero ahora la han... como que profesionalizado” (María, Barcelona. Clintu y Confío). Esta declaración muestra cómo las plataformas digitales han absorbido a trabajadores migrantes en situaciones de precariedad, normalizando condiciones laborales informales. Aunque en teoría se han profesionalizado, en la práctica esto no ha significado necesariamente mejores derechos laborales, sino una formalización de la explotación bajo nuevas reglas de mercado.

Algunas trabajadoras en plataformas dedicadas al cuidado y el hogar se ven condicionadas por los regateos arbitrarios de las familias respecto del precio pagado por hora trabajada.

Luego son un desmadre porque al final, por ejemplo, ahorita estoy cuidando a una que de 17 me lo bajaron a la 14, porque eran varios días y no sé qué, y ya, ni para decir que no, sinceramente ahorita, dije: 'Sí, sí, sí, lo que sea ya, ciao'. Y yo ahí como que también hacía poco que había llegado aquí y no sabía qué onda con las facturas y eso, pero no me importaba porque tenía que hacer algo (María Luisa, Valladolid. Topnanny).

Este caso ilustra cómo la supuesta libertad de negociación se convierte en una desventaja para las trabajadoras, que se ven presionadas a aceptar condiciones cada vez más precarias. La frase “ni para decir que no” revela cómo la retórica de la flexibilidad y autonomía enmascara una realidad donde las trabajadoras tienen poco poder de negociación real, especialmente cuando se encuentran en situaciones de vulnerabilidad económica o migratoria. La interiorización de esta precariedad se ve en cómo la trabajadora justifica la aceptación de peores condiciones como algo inevitable, reflejando cómo el discurso del emprendimiento individual normaliza la degradación de las condiciones laborales.

Me cerraron la app y fue muy difícil volverla a poner activa (...). No porque haya hecho mal mi trabajo, sino porque al cliente no le apetecía volver a solicitar el servicio (...). En la plataforma el cliente no se casa con el empleado, muy pocos (María, Barcelona. Clintu y Confío).

Este testimonio revela otra forma de precarización y control algorítmico: la dependencia total de las valoraciones y demandas de los clientes. La plataforma desactiva a la trabajadora no por un mal desempeño, sino simplemente porque los clientes no la volvieron a solicitar, mostrando cómo el sistema prioriza la discrecionalidad del cliente sobre la estabilidad laboral del trabajador.

Pues lo típico como de estar en un limbo en el que no tienes ningún tipo de seguridad, ni de prestación, ni de derecho de nada, pues, o sea, porque en la apariencia tú ofreces un servicio a gente que va a ser tu clienta, pero la realidad eso no es así, porque como que la relación no es equitativa (Gracia, Barcelona. Topnanny y Rover).

Esta frase muestra otra dimensión crítica de la precariedad en el trabajo de plataformas: la asimetría fundamental en la relación laboral. La trabajadora describe su situación como un limbo caracterizado por la total ausencia de seguridad, prestaciones y derechos laborales.

Finalmente, la intersección entre género e inmigración genera una doble vulnerabilidad para las mujeres migrantes, quienes son relegadas a empleos peor remunerados y con mayores niveles de explotación. “¿Por qué crees que prefieren a las filipinas? Muchas de las señoras españolas prefieren a las filipinas, porque las filipinas no dicen ni mu. A veces sabe mal decirlo, pero es que es la verdad” (María, Barcelona. Clintu y Confío).

Estrategias de resignación y resistencia

A pesar de la hegemonía del discurso empresarial de las plataformas digitales, los testimonios de los trabajadores reflejan diversas formas de resistencia, que pueden variar según la posición laboral, el género, la condición migratoria y el sector de trabajo, y van desde el cuestionamiento de las narrativas de autonomía y flexibilidad hasta la organización en redes informales para compartir información y apoyo.

Mientras que la resignación aparece en los discursos que normalizan las largas jornadas y la dependencia del algoritmo, la resistencia se manifiesta en diferentes niveles. Algunos trabajadores rechazan tareas que consideran abusivas o mal remuneradas, aunque esta decisión implique riesgos de penalización. En este marco, uno de los repartidores hace referencia a cómo, con el tiempo, la prioridad pasó a ser aceptar pedidos que más les convengan, pero ante el aumento de trabajadores eso se fue tornando más complicado: “Si antes ya buscamos un poco las zonas o rechazaba algunos pedidos diciendo ‘no, es que aquí luego me voy a quedar sin pedido’, ahora ya es la jungla” (Joaquín, Barcelona. UberEats y Glovo).

No, Airbnb se ha convertido en una empresa despiadada y me parece genial que les hayan caído encima, que le digo: ‘Sois una empresa despiadada, pagad como una empresa despiadada. El que a hierro mata, a hierro muere’ (Pepe, Barcelona. Airbnb).

Este testimonio muestra una forma de resistencia discursiva directa contra la narrativa corporativa. La frase “pagad como una empresa despiadada” refleja una demanda de coherencia entre las prácticas empresariales reales y sus

responsabilidades, rechazando el discurso de colaboración y comunidad que suelen promover estas plataformas. La expresión “quien a hierro mata, a hierro muere” utilizada por el trabajador es especialmente significativa en este contexto, pues sugiere una forma de justicia poética.

Como apuntan Bonini y Treré (2024), existen formas de resistencia infraestructural como la creación de grupos digitales para compartir información sobre condiciones de trabajo y estrategias para maximizar ingresos. Aplicaciones de mensajería como WhatsApp y Telegram han servido como espacios de organización informal donde los trabajadores alertan sobre prácticas abusivas y se apoyan mutuamente

Espera. Hay algunos rider que contactan por aquí y luego les digo pues hay un grupo ¿Te quieres meter? ¡Vale! Están mucho tiempo o es que sí que hablamos mucho mejor, aquí hablamos, no te miento, 100 mensajes cada día (Diego, Barcelona. Glovo).

Vas hablando, vas contactando gente, gente que está en la calle mira esto, cómo es esto (Yoani, Barcelona, Glovo).

Aunque las plataformas buscan aislar a los trabajadores a través de un sistema de evaluación individualizado, la necesidad de información y apoyo mutuo fomenta la construcción de redes de solidaridad. Uno de los trabajadores expresó que, frente a los intentos de empeorar las condiciones de trabajo, “hay un colectivo, un sindicato, que intenta evitar eso” (Carlos, Barcelona. Almacén Amazon). Estos lazos que se van construyendo constituyen una base para estrategias de coordinación.

Muchas migrantes, no solo, pero muchas migrantes, y que están ahí con proyectos de sindicalismo o de derechos, bueno están Las Kellys, están varias colectivas de mujeres que se dedican a limpieza y cuidados, tanto de casa como de hoteles (Gracia, Barcelona. Topnanny y Rover).

Este testimonio pone en evidencia el lugar que ocupan las trabajadoras en las tareas de cuidado y limpieza, pero también muestra formas de resistencia y organización colectiva. La precarización de estos sectores refuerza la idea de que la economía de plataformas reproduce roles de género tradicionales, explotando la disponibilidad de las mujeres para realizar trabajos mal remunerados y poco valorados socialmente.

Bueno, lo que dice el Adrián Todolí... que la ley Rider es una presunción de laboralidad con inversión de la carga de la prueba ¿Qué significa esto? Que todavía hay que seguir demostrando la laboralidad por la vía judicial y ahí Glovo, pues demostrar que la parte que demanda, o sea, el repartidor que demande se equivoca y si se encuentra en un contrato mercantil autónomo ¿no? (Diego, Barcelona. Glovo).

Este testimonio muestra un nivel sofisticado de comprensión del marco legal por parte del trabajador. Al citar al experto en derecho laboral Adrián Todolí y explicar conceptos legales como “presunción de laboralidad” e “inversión de la carga de la prueba”, el trabajador demuestra una forma de resistencia basada en el conocimiento jurídico, que contrasta con el lenguaje corporativo simplificado que usa Glovo. Es significativo que el trabajador comprenda que, a pesar de la Ley Rider, las plataformas como Glovo siguen teniendo la capacidad de disputar legalmente la relación laboral, intentando mantener la ficción del “contrato mercantil autónomo”. Esto da cuenta de una conciencia crítica de cómo las empresas utilizan el lenguaje legal para evadir responsabilidades laborales.

Esta aparición de formas de organización muestra que la relación entre los trabajadores y las plataformas no es estática, sino que está en constante negociación. Si bien la precarización impone límites estructurales, los trabajadores buscan formas de desafiar el modelo, ya sea a través de la acción individual, la organización digital o la movilización colectiva. Estas prácticas, aunque fragmentadas, sugieren que el control de las plataformas no es absoluto y que existen fisuras que permiten la resistencia y la reconfiguración del trabajo en plataformas digitales.

DISCUSIÓN

Los resultados de este estudio permiten problematizar el rol de las plataformas digitales en la configuración de subjetividades laborales, evidenciando las contradicciones entre las narrativas de autonomía y flexibilidad y las realidades de precarización. Aunque el discurso empresarial presenta el trabajo en plataformas como una vía de empoderamiento individual, los testimonios analizados muestran que esta autonomía es en gran medida ficticia y funcional a las lógicas de control algorítmico y fragmentación laboral. Estos hallazgos cuestionan la noción de un yo neoliberal homogéneo y destacan la necesidad de entender la subjetivación laboral en plataformas como un proceso heterogéneo, atravesado por tensiones, contradicciones y resistencias.

El análisis discursivo revela que los trabajadores internalizan parcialmente las narrativas de autonomía promovidas por las plataformas, pero también las reinterpretan de forma pragmática para justificar sus decisiones laborales. Esto coincide con Purcell y Brook (2020), quienes describen la conciencia contradictoria del trabajo en plataformas, donde se acepta el discurso de libertad mientras se experimentan formas intensificadas de control. Así, aunque la flexibilidad se presenta como ventaja, en la práctica implica inseguridad económica, dependencia tecnológica y una alta carga emocional.

El control algorítmico es un dispositivo central en la organización del trabajo en plataformas, reforzando lógicas de disciplinamiento y autoexplotación (Weber et al., 2022). Los testimonios muestran que los algoritmos no solo regulan el acceso al trabajo y los ingresos, sino que también imponen restricciones veladas que limitan la agencia de los trabajadores. Así, las plataformas actúan como agentes activos en la configuración de subjetividades laborales alineadas con valores neoliberales, promoviendo una autonomía restringida que oculta formas más sofisticadas de explotación (Shibata, 2020).

Un hallazgo clave de este estudio es la fragmentación de los vínculos laborales, que dificulta la organización colectiva y refuerza el aislamiento. Como señala Riesgo Gómez (2022), los sistemas de reputación digital fomentan la competencia individual y obstaculizan la construcción de solidaridades. No obstante, apoyando la tesis de Grohmann y sus colegas (2023) y de Bonini y Treré (2024), los resultados también muestran estrategias de resistencia, desde redes informales de apoyo hasta intentos de organización sindical. Estas acciones, aunque aún limitadas, sugieren la existencia de fisuras en el modelo de plataformas que podrían aprovecharse para construir alternativas laborales más justas.

El impacto del género y la condición migrante en la configuración de identidades laborales también es clave en este análisis. Las mujeres, especialmente en sectores de cuidado, enfrentan barreras adicionales derivadas de estereotipos de género que limitan su acceso a otros empleos y las exponen a mayor vulnerabilidad (Cavalcanti Zanforlin & Grohmann, 2022). De forma similar, debido a su situación legal precaria, los trabajadores migrantes suelen aceptar condiciones laborales más desfavorables, reforzando su explotación estructural en el modelo de plataformas (Ong, 2006). Estas desigualdades estructurales subrayan la necesidad de un enfoque interseccional para analizar cómo las plataformas perpetúan lógicas de exclusión y precarización diferenciada según factores socioeconómicos y culturales.

Los hallazgos de este estudio desafían a las interpretaciones reduccionistas sobre la subjetivación neoliberal en el trabajo en plataformas. En lugar de asumir una interiorización total del discurso empresarial, los resultados muestran que los trabajadores negocian, resisten y resignifican estas narrativas según sus condiciones materiales y expectativas. Esto coincide con Watts (2021), quien sostiene que la subjetivación neoliberal no es un proceso uniforme, sino una dinámica en constante disputa.

De este modo, la discusión de los resultados permite cuestionar el alcance y los límites de la autonomía en el trabajo en plataformas, mostrando cómo las narrativas empresariales actúan como marcas ideológicas que legitiman la precarización. No obstante, también abre interrogantes sobre posibles formas de organización y

resistencia dentro de este modelo. En este sentido, el estudio señala la necesidad de ampliar los marcos teóricos para integrar la complejidad de las experiencias laborales en plataformas digitales y explorar estrategias de transformación colectiva ante la creciente precarización del trabajo en la era digital.

Limitaciones del estudio

A pesar de los avances en la comprensión del trabajo en plataformas, persisten lagunas importantes. La mayoría de los estudios se centran en contextos urbanos de países desarrollados, mientras que las experiencias en regiones emergentes, donde el impacto es diferenciado, recién comienzan a emerger (Cavalcanti Zanforlin & Grohmann, 2022). Asimismo, sectores como el trabajo doméstico y los cuidados han recibido menos atención frente al transporte y la distribución, lo que subraya la necesidad de analizar la precarización en estos espacios invisibilizados.

La diversidad de experiencias laborales en la economía gig requiere mayor exploración. Piasna y Drahokoupil (2021) destacan que las percepciones varían según género, edad y contexto socioeconómico. Este estudio contribuye a esa discusión con un análisis discursivo sobre las tensiones entre las narrativas de autonomía y las realidades de precariedad, explorando cómo los trabajadores negocian estas contradicciones. Se considera también que dichas tensiones afectan no solo la percepción del trabajo, sino que pueden generar resistencias y resignificaciones dentro del trabajo en plataformas.

Respecto de las limitaciones, en este proyecto se aplicó una etnografía de corto plazo (Pink & Morgan, 2013), adecuada para un mercado laboral efímero, donde los trabajadores entran y salen y, en general, se mantienen a la espera de un trabajo menos flexible. No obstante, la comprensión de estos entornos podría ampliarse con métodos a largo plazo, como la historia de vida (Feixa, 2018). También es necesario seguir explorando las estrategias de resistencia y organización colectiva, especialmente el rol de los sindicatos emergentes y otras formas de articulación laboral digital. La fragmentación del trabajo en plataformas representa un desafío para la acción colectiva, pero las dinámicas de solidaridad informal detectadas sugieren que existen bases sobre las que podrían consolidarse respuestas organizativas más estructuradas.

CONCLUSIONES

Este estudio cierra con una reflexión crítica que articula los objetivos planteados con los hallazgos obtenidos, poniendo el foco en sus implicaciones laborales y sociales. En cuanto al objetivo general, que buscaba ofrecer un análisis crítico del impacto de las narrativas de autonomía y flexibilidad en las identidades laborales,

los hallazgos muestran que estas construcciones discursivas funcionan como mecanismos de legitimación de la precarización. Pese a que el discurso empresarial ha sido eficaz para estructurar subjetividades alineadas con el modelo neoliberal, se identificaron formas emergentes de resistencia. Aunque aún fragmentarias, estrategias como la organización en grupos informales, el uso simultáneo de múltiples plataformas para maximizar ingresos y el cuestionamiento discursivo de la narrativa de flexibilidad indican que la precarización impuesta por las plataformas no es incuestionable. Si bien no han logrado una transformación estructural del modelo, estas manifestaciones de resistencia revelan fisuras en el discurso hegemónico que podrían aprovecharse para articular respuestas colectivas más sólidas.

En relación con el primer objetivo, se evidenció una clara internalización por parte de los trabajadores del lenguaje corporativo. Muchos testimonios reflejan cómo asumen el discurso empresarial del emprendimiento, normalizando la precariedad como parte de su identidad profesional. Sin embargo, también emergen tensiones entre la promesa de autonomía y la realidad del control algorítmico, lo que abre espacio para cuestionamientos y resistencias. Estos hallazgos matizan el concepto del yo neoliberal pues, si bien la subjetivación neoliberal es una estrategia central del modelo de plataformas, su adopción no es absoluta ni homogénea. Los trabajadores no son receptores pasivos del discurso empresarial, sino que negocian, reinterpretan e incluso resisten estas lógicas según sus condiciones materiales y expectativas laborales. Así, el estudio refuerza la necesidad de evitar enfoques deterministas y reconocer la heterogeneidad de las experiencias laborales en plataformas digitales.

Respecto del segundo objetivo, que identificó las marcas ideológicas en los discursos de los trabajadores, se confirmó que las desigualdades estructurales no solo persisten, sino que se amplifican en el modelo de plataformas. Factores como el género y la inmigración profundizan la vulnerabilidad de ciertos colectivos, especialmente en sectores de cuidado y limpieza, donde las mujeres enfrentan barreras adicionales ligadas a estereotipos culturales y dinámicas de exclusión. Asimismo, los trabajadores migrantes sin regularización sufren mayor precarización por la falta de acceso a derechos laborales básicos. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Cavalcanti Zanforlin y Grohmann (2022), quienes sostienen que las plataformas digitales capitalizan la vulnerabilidad estructural de ciertos grupos, reforzando brechas de desigualdad preexistentes. Así, se reafirma la importancia de adoptar un enfoque interseccional para analizar cómo el modelo de plataformas no solo reproduce lógicas neoliberales de autoexplotación, sino que también consolida mecanismos diferenciados de exclusión.

Por último, como reflexión final, se destaca que las plataformas digitales han consolidado un modelo laboral basado en la externalización del riesgo, la descentralización del control y la subordinación a una lógica algorítmica que refuerza la precarización. No obstante, su capacidad para moldear subjetividades no es total ni definitiva. Aunque el discurso empresarial del emprendimiento y la autonomía individual sigue siendo potente, las tensiones detectadas muestran que los trabajadores no son sujetos pasivos frente a las condiciones impuestas. En este sentido, la lucha por condiciones laborales más justas dependerá no solo de cambios regulatorios que ofrezcan mayores garantías, sino también de la capacidad de los trabajadores para construir nuevas formas de resistencia y agencia colectiva en un entorno crecientemente precarizado.

REFERENCIAS

- Bonini, T., & Treré, E. (2024). *Algorithms of Resistance: The Everyday Fight Against Platform Power*. The MIT Press.
- Brown, W. (2003). Neo-liberalism and the End of Liberal Democracy. *Theory & Event*, 7(1). <https://doi.org/10.1353/tae.2003.0020>
- Cavalcanti Zanforlin, S., & Grohmann, R. (2022). On-demand migrants: Entrepreneurialism, platformization, and migration in Brazil. *International Journal of Communication*, 16, 5520–5537. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/17264>
- Chandler, D., & Reid, J. (2016). *The neoliberal subject: Resilience, adaptation and vulnerability*. Rowman & Littlefield.
- Demir, I. (2024). Errand runners of digital platform capitalism: The errand economy as a contribution to the discussion on the gig economy. *tripleC: Communication, Capitalism & Critique*, 22(1), 86-103. <https://doi.org/10.31269/triplec.v22i1.1438>
- Fairclough, N. (1992). *Discourse and Social Change*. Polity Press.
- Fairclough, N. L., & Wodak, R. (2000). Análisis crítico del discurso (Critical discourse analysis). In T. A. van Dijk (Comp.), *El discurso como interacción social* (Discourse as social interaction) (pp. 367–404). Gedisa.
- Feixa, C. (2018). *La imaginación autobiográfica Las historias de vida como herramienta de investigación* (The autobiographical imagination: life stories as a research tool). Gedisa.
- Fernández-Trujillo Moares, F. (2021). Resistencia, sindicalismo y conflicto en el ámbito de las plataformas de reparto y mensajería (Resistance, unionism and conflict in the field of delivery platforms and courier services). *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 40(1), 139-160. <https://doi.org/10.5209/crla.74351>
- Foucault, M. (2009). *Nacimiento de la biopolítica: Curso del Collège de France (1978-1979)* (The Birth of Biopolitics: Michel Foucault's Lecture at the Collège de France) Ediciones Akal.
- Grohmann, R., Mendonça, M., & Woodcock, J. (2023). Communication and work from below: The role of communication in organizing delivery platform workers. *International Journal of Communication*, 17, 3919-3937. <https://ijoc.org/index.php/ijoc/article/view/17764/4211>

- Houghton, E. (2019). Becoming a neoliberal subject. *Ephemera: Theory & Politics in Organization*, 19(3), 615–626. https://ephemerajournal.org/sites/default/files/pdfs/contribution/19-3houghton_0.pdf
- Marazzi, C. (2014). *Capital y lenguaje. Hacia el gobierno de las finanzas* (Capital and Language: From the New Economy to the War Economy). Tinta Limón.
- Ong, A. (2006). *Neoliberalism as an exception: Mutations in citizenship and sovereignty*. Duke University Press.
- Pangrazio, L., Bishop, C., & Lee, F. (2021). Old media, new gigs: The discursive construction of the gig economy in Australian news media. *Work, Employment and Society*, 37(3), 606–624. <https://doi.org/10.1177/09500170211034663>
- Piasna, A., & Drahekoupil, J. (2021). Flexibility unbound: Understanding the heterogeneity of preferences among food delivery platform workers. *Socio-Economic Review*, 19(4), 1397–1419. <https://doi.org/10.1093/ser/mwab029>
- Pink, S., & Morgan, J. (2013). Short-Term Ethnography: Intense Routes to Knowing. *Symbolic Interaction*, 36(3), 351–361. <https://doi.org/10.1002/symb.66>
- Purcell, C., & Brook, P. (2020). At least I'm my own boss! Explaining consent, coercion and resistance in platform work. *Work, Employment and Society*, 36(3), 391–406. <https://doi.org/10.1177/0950017020952661>
- Reveley, J. (2016). Neoliberal meditations: How mindfulness training medicalizes education and responsabilizes young people. *Policy Futures in Education*, 14(4), 497–511. <https://doi.org/10.1177/1478210316637972>
- Riesgo Gómez, V. (2022). Discurso y trabajo de la economía colaborativa. El caso de Blablacar (Discourse and work in the collaborative economy. The Blablacar case). *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (54), 43–63. <https://doi.org/10.5944/empiria.54.2022.33735>
- Scolari, C. A., Piña, M., & Guerrero-Pico, M., (2024). *Communication platforms, workforce and informal learning. White paper of the PLATCOM project*. Universitat Pompeu Fabra. <http://hdl.handle.net/10230/58972>
- Shibata, S. (2020). Gig work and the discourse of autonomy: Fictitious freedom in Japan's digital economy. *New Political Economy*, 25(4), 535–551. <https://doi.org/10.1080/13563467.2019.1613351>
- Srnicek, N. (2018). *Capitalismo de plataformas* (Platform Capitalism). Caja Negra.
- Ticona, J., & Mateescu, A. (2018). Trusted strangers: Carework platforms' cultural entrepreneurship in the on-demand economy. *New Media & Society*, 20(11), 4384–4404. <https://doi.org/10.1177/1461444818773727>
- Tirrell, C. (2023). Labor control and the experience of work in the platform economy (Doctoral dissertation, Northeastern University Boston). <https://doi.org/10.17760/D20487636>
- Türken, S., Nafstad, H. E., Blakar, R. M., & Roen, K. (2015). Making sense of neoliberal subjectivity: A discourse analysis of media language on self-development. *Globalizations*, 13(1), 32–46. <https://doi.org/10.1080/14747731.2015.1033247>
- van Dijck, J., Poell, T., & de Waal, M. (2018). *Platform society: Public values in a connective world*. Oxford University Press.

- van Dijk, T. A. (2005). Critical discourse analysis. In D. Schiffrin, D. Tannen, & H. E. Hamilton (Eds.), *The Handbook of Discourse Analysis* (pp. 352–371). Blackwell Publishers. <https://doi.org/10.1002/9780470753460.ch19>
- Watts, G. (2021). Are you a neoliberal subject? On the uses and abuses of a concept. *European Journal of Social Theory*, 25(3), 458–476. <https://doi.org/10.1177/13684310211037205>
- Weber, M., Remus, U., & Pregoner, M. (2022). A New Era of Control: Understanding Algorithmic Control in the Gig Economy. In *Proceedings of the Forty-Third International Conference on Information Systems (ICIS 2022)*. AIS eLibrary. https://aisel.aisnet.org/icis2022/is_futureofwork/is_futureofwork/1/
- Williams, R. (2014). Eat, pray, love: Producing the female neoliberal spiritual subject. *The Journal of Popular Culture*, 47(3), 613–633. <https://doi.org/10.1111/j.1540-5931.2011.00870.x>

SOBRE LOS AUTORES

JON DORNALETECHE

 [0000-0002-9382-1064](https://orcid.org/0000-0002-9382-1064)

Profesor y doctor en Ciencias de la comunicación de la Universidad de Valladolid. Imparte asignaturas de edición multimedia y tecnologías de la comunicación. Sus áreas de interés incluyen la semiótica, la gamificación, la cultura de Internet y el lenguaje audiovisual. Ha participado en varios proyectos de investigación financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación, así como en proyectos nacionales y de la UE sobre competencia mediática y medios emergentes. Es ponente de TEDx.

CARLOS A. SCOLARI

 [0000-0002-7792-0345](https://orcid.org/0000-0002-7792-0345)

Catedrático del departamento de Comunicación de la Universitat Pompeu Fabra – Barcelona. Ha sido investigador principal de los proyectos H2020 TRANSLITERACY (2014-18), PLATCOM (2020-24) y LITERAC_ia (2024-27). Entre sus últimos libros se encuentran *La guerra de las plataformas* (Anagrama, 2022) y *Sobre la evolución de los medios* (Routledge/Ampersand, 2023/24).

CRISTINA SAN JOSÉ

 [0000-0001-6891-3170](https://orcid.org/0000-0001-6891-3170)

Periodista y doctora en periodismo, además de profesora en la Universidad de Valladolid. Se especializa en la investigación académica de la relación entre el periodismo y el cine, especialmente en la ficción española y en la representación de los periodistas en ella. Ha trabajado 27 años en diversos medios de comunicación y ha recibido el Premio de Periodismo Provincia de Valladolid. También imparte clases sobre redacción, géneros periodísticos y periodismo cinematográfico.